



El fenómeno “El Niño” y el sector agrícola

Eugenia Espinoza Arellano
eespinoza@uminasa.com.ec

Eduardo Zambrano, oceanógrafo del CIIFEN-Ecuador, manifestó que El Niño ya está presente desde hace varios meses, en febrero del 2014 empezaron las alertas. Lo que no está presente en las costas de Ecuador y al norte de Perú son sus efectos, sucesos que de alguna u otra manera se han venido dando muy tenue.

1
El Magap cuenta con un plan de contingencia para el sector agropecuario.

2
USD 30 millones se otorgará al sector bananero en créditos para enfrentar el fenómeno atmosférico.

La llegada del fenómeno “El Niño” es inminente en las costas ecuatorianas, de acuerdo a las informaciones difundidas por los institutos de medición y control del clima en Ecuador. Hasta el momento, las condiciones climáticas se presentan para un “Niño fuerte”, según los análisis efectuados por el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno El Niño (CIIFEN), será más fuerte que los registrados en 1982-83; 1997-98.

Eduardo Zambrano, oceanógrafo del CIIFEN-Ecuador, manifestó que El Niño ya está presente desde hace varios meses, en febrero del 2014 empezaron las alertas. Lo que no está presente en las costas de Ecuador y al norte de Perú son sus efectos, sucesos que de alguna u otra manera se han venido dando muy tenue.

Destacó que El Niño no sólo es lluvia, es también sequía, déficit de lluvia, oleajes fuertes, vientos fuertes, erosión costera, marejadas, incremento

de la temperatura en el ambiente, "todo eso ya tenemos, existen ciertos procesos de erosión costera en la provincia de Manabí, hemos tenido oleajes fuertes casi todo el año y lo único que no hemos tenido es lluvia; y eso ha desconcertado a algunas personas y autoridades tomadoras de decisión que como no llueve asumen que no hay Niño o es un Niño débil. Es el último factor que nos podría afectar en este momento porque se ha venido dando todo para este fenómeno".

El oceanógrafo expuso esta situación en la reunión de Grupo Diálogo Rural (GDR), agregó que actualmente la atmósfera está reaccionando de alguna manera que está impidiendo que todo ese proceso de lluvias se dé justo sobre las costas de Ecuador y norte de Perú.

"Estamos entrando en lo que se conoce el verano del hemisferio sur, que son los meses de diciembre a marzo, es donde estacionalmente empiezan las lluvias, lo cual va a sumar a lo que ya está presente en atmósfera muy cargada de humedad y elevadas temperaturas. Lo que se está esperando es que haya un debilitamiento de los vientos alisios; sin embargo, no necesitamos que llueva 5 o 6 meses para tener problemas, basta con un par de meses de lluvias intensas tipo "Niño Fuerte" empezarán los problemas de deslaves, inundaciones, etc.", explicó Zambrano.

Plan para el sector agropecuario

Para enfrentar este fenómeno atmosférico el Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca (Magap) ha georeferenciado las zonas de producción agrícola del país, de un sinnúmero de cultivos, en el que se ha podido identificar: zonas de alta probabilidad de afectación, de media probabilidad de afectación y de poca probabilidad de afectación, informó el viceministro de Agricultura, Luis Valverde, en la Cumbre Mundial del Banano (CMB).

"Estos son sistemas georeferenciales satelitales que por una simple altura o los cortes en las ubicaciones de las fincas, podemos saber en base al número de milímetros que puedan caer en tal o cual fecha o época, establecer cuáles son las zonas que van hacer afectadas", expresó, Valverde.

Se han identificado estas zonas para poder tomar decisiones; en el caso de los programas que maneja el Magap sobre arroz y maíz, en los que se ha incentivado la producción en alrededor de 200 mil hectáreas por año entre ambos cultivos, muchos de ellos está ubicados en las zonas de riesgo, para ellos se están estableciendo las prioridades, dijo el funcionario.

"Tenemos que garantizar o saber cuál será el impacto en la seguridad alimentaria, por ejemplo, la zafra de caña comenzó un mes tarde, porque en los meses de mayo y junio se tuvo un invierno pequeño, llovió y eso hizo que la cosecha se atrase por un mes, por lo que todavía tenemos mucha caña en el campo que necesita ser zafrada. Estamos llevando un monitoreo semanal con los ingenios y con los productores, de manera que sepamos verdaderamente qué calidad de caña se cosechará, qué producción de azúcar vamos a tener y poder establecer las necesidades de reserva en azúcar para el próximo año", mencionó Valverde.

La mayor cantidad de información que podamos recabar la transparencia de esta información, va a permitir transparentar un poco más el mercado para evitar situaciones como la especulación. Esto que hemos hecho es para determinar el impacto en la seguridad alimentaria y la condición de alimentos en cada uno de los commodities de importancia en el país, resaltó, el viceministro.

Valverde señaló que lo más importante es conocer qué vamos hacer con los agricultores que debido a El Niño no pueden sembrar, como por ejemplo arroz, que como es conocido muchas de las zonas arroceras que siembran después del invierno son pocas, por los remanentes de agua que queda del invierno, por ende estas zonas son muy bajas y se van a ver más afectadas por el fenómeno. En estas zonas estamos trabajando en proyectos post-Niño enfocado en el tema de nivelación, de infraestructura que nos permita regresar lo más rápidamente a los niveles de productividad antes de El Niño.

Como se conoce el país de 1997 con el país del 2015, en términos de infraestructura, especialmente los sistemas multipropósitos, es muy diferente. El gobierno nacional ha invertido una cantidad muy importante de dinero en establecer estos sistemas multipropósitos que hoy están funcionando, son grandes canales que ayudan a evacuar el exceso del flujo de agua en los cauces naturales, a medida que el río se va llenando se abren las puertas de los canales y baja el flujo de agua de los ríos de manera que se evita inundaciones.

